

EL PUCHE

TRES MUJERES, TRES HISTORIAS

Tres culturas, una convivencia
Cinco preguntas, muchas ilusiones
Un barrio, un deseo de futuro

En El Puche, barrio de contrastes y desafíos, tres mujeres nos abren las puertas de su día a día, compartiendo sus historias, sus miedos y sus anhelos. En un lugar donde la convivencia entre culturas es una riqueza, pero también un reto, sus voces resuenan con la fuerza de quienes han aprendido a resistir, a adaptarse y a seguir adelante a pesar de las dificultades.

Son relatos de lucha, de sacrificio y de sueños que se alzan sobre una realidad dura, marcada por la falta de oportunidades, la incertidumbre y la necesidad de superación constante. Pero también son historias de esperanza, de valentía y de la inquebrantable voluntad de cambiar su destino y el de quienes las rodean.

Tres testimonios que inspiran, que remueven, que invitan a reflexionar sobre la vida en los márgenes, sobre la fortaleza de las mujeres que sostienen comunidades enteras y sobre la posibilidad de un futuro mejor.

CARMEN DE LA CALLE RODRÍGUEZ

"AUNQUE ESTEMOS A OSCURAS, HAY MUCHA LUZ"

¿Cómo fue tu experiencia al crecer o llegar al barrio El Puche?

Mi experiencia no fue mala, fue buena. Yo llegué con 14 años, siendo muy joven, y llegué a un lugar donde la convivencia vecinal era como estar con tu familia. Te sentabas al fresco hasta las dos de la mañana, los niños jugaban en la calle. Recuerdo la típica olla de trigo, había comida y un ambiente diferente, otro mundo. En navidades se visitaban las casas de los vecinos. Me sentí acogida y querida cuando llegué. Además, si alguien enfermaba o se casaba, te enterabas y le hacías una visita, como si fuera alguien de tu familia.

¿Qué es lo que más valoras de vivir en El Puche?

Valoro que hay vida y convivencia. Eso es lo más importante para mí del barrio: la empatía hacia los demás. Y, aunque estemos a oscuras, hay mucha luz.

¿Qué desafíos has enfrentado como parte de tu cultura en este barrio?

En realidad, no he enfrentado muchos desafíos. Para mí, todas las personas son iguales; me da igual la raza, el color o la religión. No me importa y no tengo problemas para relacionarme con los demás. Siempre hay excepciones en las que, por alguna razón, no se da una relación, pero realmente yo no he tenido problemas.

¿Cómo describirías la convivencia entre las distintas culturas en El Puche?

Creo que es buena, aunque siempre pueden surgir problemas. A veces hay personas que culpan a los inmigrantes de los problemas del barrio, aunque en realidad no sea así. Por lo demás, creo que convivimos bastante bien, incluso mejor que en otras partes de la ciudad.

¿Qué sueños o esperanzas tienes para el futuro del barrio?

Sueño con que tengamos los mismos derechos y las mismas obligaciones que el resto de la ciudad, que seamos tratados como iguales porque somos ciudadanos de Almería. También espero que tengamos las mismas oportunidades. Si ese sueño se cumpliera, el barrio sería estupendo.



**CARMEN DE LA CALLE
RODRÍGUEZ COMPARTE SU
EXPERIENCIA Y VISIÓN
SOBRE LA CONVIVENCIA EN
EL BARRIO EL PUCHE, UN
LUGAR QUE HA SIDO SU
HOGAR DESDE SU
ADOLESCENCIA.**



**YUMARA AMADOR AMADOR
CRECIÓ EN EL BARRIO DE EL
PUCHE Y HA VIVIDO EN
CARNE PROPIA LOS
DESAFÍOS Y ESTIGMAS QUE
LO RODEAN. CON UNA
MIRADA CRÍTICA PERO
ESPERANZADORA, NOS
HABLA DE LA REALIDAD DE
SU COMUNIDAD, LA
CONVIVENCIA ENTRE
CULTURAS Y SU DESEO DE UN
FUTURO MÁS JUSTO PARA
TODOS.**

YUMARA AMADOR AMADOR

**"MI SUEÑO PARA EL FUTURO DEL BARRIO ES
QUE DEJEMOS DE SER INVISIBLES"**

¿Cómo fue tu experiencia al crecer o llegar al barrio El Puche?

Mi experiencia al crecer en el barrio de El Puche ha sido un poco dura. Cuando eres niña, ves todo con ojos de inocencia, como si la felicidad durara toda la vida, y crees que siempre vas a ser tan feliz como lo fuiste en esos primeros años. Pero, a medida que creces y comienzas a comprender la realidad de que vives en un barrio marginal, en el momento en que decides formarte, estudiar y trabajar dignamente, las puertas se te cierran solo por vivir en un barrio marginado. Es una verdad amarga que nos hace preguntarnos por qué, pero por más que te hagas la pregunta, no obtienes la respuesta.

¿Qué es lo que más valoras de vivir en El Puche?

Lo que más valoro del barrio es la cercanía que compartimos los vecinos, la humildad y el cariño que tenemos para dar a todos los que nos dan un voto de confianza. Muchos piensan que aquí solo existe la maldad, la envidia y la delincuencia, pero yo, que llevo viviendo aquí el mismo tiempo que llevo de vida, puedo asegurar que es todo lo contrario. Aquí hay solidaridad, hay risas y, sobre todo, hay apoyo mutuo, que es lo que nos da la fuerza para seguir adelante.

¿Qué desafíos has enfrentado como parte de tu cultura en este barrio?

Aquí, dentro del barrio, la verdad es que no he tenido que enfrentar grandes desafíos. Aunque, al salir de él, me he encontrado con prejuicios que me han dolido, porque hay quienes creen que una gitana no estudia, no trabaja dignamente, y mucho menos si esa gitana viene de El Puche. Es triste, pero lo he vivido, y me han hecho sentir esa ignorancia, esa mirada que te subestima solo por tu origen. Es difícil soportar tanta indiferencia por parte de personas que son tan humanas como tú.

¿Cómo describirías la convivencia entre las distintas culturas en El Puche?

La convivencia entre las diferentes culturas del barrio la podría describir en una sola palabra: especial. Hay tantas cosas que desconocemos unas de otras, tantas ideas que nos separan, pero cuando nos tomamos el tiempo de conocer las culturas ajenas, nos damos cuenta de que nos complementamos a la perfección. A pesar de las diferencias, nos encontramos, nos entendemos y nos enriquecemos mutuamente.

¿Qué sueños o esperanzas tienes para el futuro del barrio?

Mi sueño para el futuro del barrio es que dejemos de ser invisibles, que dejemos de estar olvidados en los márgenes de la ciudad. Que cuando salga de mi casa me encuentre con caras nuevas y que, en el mismo barrio, haya una verdadera interacción social entre todos, sin prejuicios y sin barreras. Un lugar donde seamos todos iguales, sin importar de dónde venimos.



HODA ABOU EL ARAIS ZAAROUR

"DESPIERTA, MIRA LA REALIDAD Y DATE UNA OPORTUNIDAD"

¿Cómo fue tu experiencia al crecer o llegar al barrio El Puche?

Llegué a El Puche en 2012, después de vivir en el campo, cerca de los invernaderos. Al mudarnos, muchas personas me advertían sobre el barrio, diciendo cosas como: "Ten cuidado, no salgas de noche". Esto me generó muchos prejuicios y miedos. El primer día en el instituto fue difícil, pensé que había cometido un error al mudarnos. Salí corriendo a casa, llorando, pidiéndole a mi padre que nos fuéramos. Al principio, vivía con mucho miedo y evitaba mirar a la gente. Sin embargo, decidí darme una oportunidad y ver la realidad. Me di cuenta de que, si no te metes en problemas, la gente no te molesta. Ahora, si me preguntas si me mudaría, la respuesta es no.

¿Qué es lo que más valoras de vivir en El Puche?

Lo que más valoro es la convivencia, la relación entre los vecinos, el buen ambiente y el bienestar. En El Puche, los vecinos se conocen entre sí, lo cual no es común en otros barrios de Almería, ni siquiera en el centro. Los niños juegan en la calle hasta tarde, algo que no se ve en otros lugares. La gente está dispuesta a ayudar sin pensarlo, lo que hace que el barrio tenga un sentido de comunidad muy fuerte.

¿Qué desafíos has enfrentado como parte de tu cultura en este barrio?

El mayor desafío ha sido lidiar con la vestimenta, especialmente el hiyab. Muchas personas, por ignorancia, me miraban raro, pensando que me obligaban a llevarlo. A veces es difícil enfrentarse a la falta de comprensión sobre las diferencias culturales y religiosas, pero eso es algo con lo que he tenido que lidiar.

¿Cómo describirías la convivencia entre las distintas culturas en El Puche?

La convivencia en El Puche es excelente. Durante el Ramadán o la festividad del cordero, los vecinos gitanos y españoles se acercan para aprender sobre nuestras tradiciones y preguntan si pueden unirse a nuestras celebraciones. Incluso nos comparten comida en sus festividades, como turrónes o mariscos aptos para nuestra dieta. En general, la convivencia es muy buena y no tengo quejas.

¿Qué sueños o esperanzas tienes para el futuro del barrio?

A nivel de infraestructura, espero que en el futuro todos tengamos viviendas dignas, que no se nos vaya la luz constantemente y que no tengamos que vivir en condiciones precarias, como compartiendo casa con varias familias. También me gustaría que se impulsara más la educación, ya que aunque algunos adolescentes han conseguido estudiar y obtener un título, todavía queda mucho por hacer. Espero que las futuras generaciones vean la educación como una oportunidad y no como una obligación.

**HODA ABOU EL ARAIS ZAAROUR
LLEGÓ A EL PUCHE CON MIEDOS Y
PREJUICIOS, PERO CON EL TIEMPO
DESCUBRIÓ UNA REALIDAD
DISTINTA A LA QUE LE HABÍAN
CONTADO. SU HISTORIA ES UN
REFLEJO DE CÓMO LA
CONVIVENCIA Y EL
ENTENDIMIENTO PUEDEN ROMPER
ESTEREOTIPOS Y FORTALECER LA
IDENTIDAD DE UN BARRIO**